

Frasesología del cuerpo humano en el español: la relación entre la semántica cognitiva y las paremias sobre la cabeza

Ikram el Fadel Abakhti¹
Silvia Martínez Cantón²
Àlex Torres Benito³

<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.58>

Recibido: 24-08-2023 / Aceptado: 23-10-2023



Resumen

El contenido del presente artículo consiste en reunir diferentes unidades fraseológicas relacionadas con la parte superior del cuerpo humano, las cuales han sido obtenidas del *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes y del *Diccionario de refranes comentado* de Regino Etxabe, con el propósito de estudiar su origen, su interpretación semántica y el grado de idiomatidad, así como los mecanismos cognitivos empleados para su formación —la metonimia, la metáfora y la metafonimia, principalmente— y sus posibles variantes. Para ello, se ha tenido a modo de punto de anclaje el libro de Joseph García Rodríguez (2020), llamado *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad* (2020), cuya línea principal de investigación se centra en esta rama lingüística; asimismo, se ha complementado con el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y el *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*, puesto que, gracias a estos compendios, se ha podido comprobar que no todas las unidades fraseológicas analizadas tienen un origen establecido o documentado, que muchas de ellas siguen vigentes en lugares tales como las redes sociales y que, en ocasiones, la denominación del *Refranero multilingüe*, no coincide con la innovadora clasificación propuesta por García Rodríguez.

Palabras clave: fraseología; semántica cognitiva; paremias; cuerpo humano; idiomatidad.

¹ Universitat Autònoma de Barcelona (España), ikramelfadel@gmail.com

² Universitat Autònoma de Barcelona (España), silviamartinezcanton@gmail.com

³ Universitat Autònoma de Barcelona (España), alexto29@gmail.com

Phraseology of the human body in Spanish: the relationship between cognitive semantics and overhead proverbs

Abstract

The content of this paper consists of bringing together different phraseological units related to the upper part of the human body, which have been obtained from the *Refranero multilingüe* of the Centro Virtual Cervantes and the *Diccionario de refranes comentado* of Regino Etxabe, with the purpose of studying their origin, their semantic interpretation and the degree of idiomaticity, as well as the cognitive mechanisms used for their formation —metonymy, metaphor and metaphonymy, mainly—and their possible variants. For this, the starting point has been the book by Joseph García Rodríguez (2020), called *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad*, whose main line of research focuses on this linguistic branch; likewise, it has been complemented with the *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, the *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* and the *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. Thanks to these compendiums, it has been possible to verify that not all the phraseological units analyzed have an established or documented origin, that many of them are still valid in places such as social networks and that, sometimes, the classification of the *Refranero multilingüe* does not coincide with the innovative categorization proposed by García Rodríguez.

Keywords: phraseology; cognitive semantics; proverbs; human body; idiomaticity.

Sumario. 1. Introducción. 2. La fraseología y la semántica cognitiva. 3. Metodología. 4. Análisis de las paremias. 4.1. *El ojo del amo engorda el caballo*. 4.2. *Más se ha de estimar un diente que un diamante*. 4.3. *A poca barba, poca vergüenza*. 4.4. *Ninguno escarmienta en cabeza ajena*. 4.5. *Por la boca muere el pez*. 4.6. *De la abundancia del corazón habla la lengua*. 5. Conclusión. 6. Bibliografía y webgrafía.

1. Introducción

El presente trabajo surge de la curiosidad por conectar con el estudio de las paremias desde el punto de vista fraseológico vinculado al cuerpo humano, particularmente al que refiere a las zonas de la cabeza. Partiendo de esta premisa, el objetivo general se basará en recopilar las unidades fraseológicas, extraídas del *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes y del *Diccionario de refranes comentado* de Regino Etxabe; el específico, por su lado, remitirá al análisis de cada una de ellas desde distintas perspectivas (posible origen, interpretación semántica, grado de idiomatización, mecanismos cognitivos utilizados para su formación y sus variantes), así como la comprobación de sus datos en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y el *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)* con tal de completar la información correspondiente, añadiendo a esto ejemplos actuales a fin de corroborar su vigencia.

Con todo, se observará cómo se han formado las paremias para dar constancia de su uso y, del mismo modo, se examinará su respectivo grado de idiomatización con la finalidad de demostrar que sus significados no remiten a las partes del cuerpo humano en un sentido estrictamente literal, sino figurativo. Para demostrar esta teoría, además, se incluirán distintas preguntas de investigación: ¿el *Refranero multilingüe* posee el mismo criterio que el constituido en el ensayo a la hora de determinar el tipo de paremia? ¿Todas ellas tienen un origen establecido y documentado? ¿Las unidades fraseológicas antiguas han desaparecido actualmente? ¿Cuál es el tipo de mecanismo cognitivo más utilizado para su formulación?

En cuanto a la estructura, en primer lugar, se hará una recopilación de datos relacionados con el concepto de la fraseología, así como de sus características principales y de su estrecha conexión con la semántica cognitiva, un punto clave para el desarrollo del estudio. Igualmente, se expondrá el procedimiento que seguirá dicha investigación a la hora de formar el corpus, además de los principales trabajos académicos en los que se apoyará; se hará con ello la parte práctica, que consistirá en el análisis de seis paremias (tres refranes y tres frases proverbiales), y, finalmente, se recogerá toda la información obtenida para dar respuesta a todas las preguntas a modo de conclusión.

2. La fraseología y la semántica cognitiva

La fraseología, establecida como un fenómeno lingüístico independiente de la lexicología, ha sido definida, según la quinta acepción de la *Real Academia Española (RAE)*, como aquella disciplina que “estudia las frases, los refranes, los modismos, proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fija” (*DLE*, s. v. *fraseología*). Asimismo, la denominación de su objeto de estudio ha sido discutida por varios especialistas del tema, ya que, según la tradición a la que se atienden, recurren a un término diferente, siendo los más destacados *modismos e idiotismos* (Casares, 1950), *unidades pluriverbales lexicalizadas y habitualizadas* (Ettinger, 1992), *unidades fraseológicas* (Corpas Pastor, 1996) o *fraseologismos* (Zuluaga

Ospina, 1998), como indica Joseph García Rodríguez en su libro llamado *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad* (2020: 23). Por consiguiente, en el presente trabajo se utilizarán las dos expresiones finales descritas, pues son las más empleadas actualmente y, por añadidura, remiten a dicha especialidad. Igualmente, se clasifican en dos grandes bloques: las unidades que no forman un enunciado completo, es decir, las colocaciones y las locuciones, y las que sí lo conforman, esto es, las fórmulas rutinarias y las paremias. Además, cabe destacar que estas últimas, a su vez, están compuestas por los proverbios, aforismos, refranes y frases proverbiales, siendo el postrero par mencionado el relevante para este trabajo.

De igual manera, las cinco grandes características que constituyen este tipo de construcciones, representadas en menor o mayor medida según el uso particular de los hablantes, son la pluriverbalidad, la fijación, la idiomatidad, la lexicalización y la institucionalización.

La primera de ellas es fundamental para determinar el objeto de estudio, ya que las unidades fraseológicas están formadas por dos palabras o más y, por tanto, el análisis de los vocablos simples queda relegado al ámbito de la lexicología. No obstante, no todas las expresiones que cumplen esta característica forman parte de la fraseología, dado que se pueden confundir con los llamados *compuestos sintagmáticos*, que tienen una configuración similar a la de las colocaciones o a la de las locuciones nominales, pero que entrarían dentro de la competencia de la morfología.

Por su parte, la fijación o estabilidad es un rasgo común en las unidades fraseológicas, pese a que, en determinadas circunstancias, algunas presenten modificaciones visibles, una peculiaridad que está íntimamente ligada con el concepto de *desautomatización*, esto es, la capacidad de transfigurar los constituyentes de un fraseologismo con el propósito de subrayar su aparición en un discurso en concreto (García Rodríguez, 2020: 29). Esta segunda característica también está relacionada con la idiomatidad y sus distintos grados, pues refiere a la ausencia de un significado claro aun cuando se unen todos los componentes internos de un fraseologismo, dado que las que más presentan esta faceta suelen conservar una mayor estabilidad interna. De acuerdo con García Rodríguez, se distinguen tres tipos de idiomatidad, que, tal y como se comprobará en el análisis, se originan por el nivel de turbidez de la significación que posean: idiomático —el significado no se puede extraer de sus componentes—, semiidiomático —se puede llegar a interpretar gracias a la metáfora— y transparente —el sentido es totalmente comprensible— (2020: 32-33). Del mismo modo, la lexicalización, como se verá en las paremias analizadas, es el procedimiento en el que el significado literal se disuelve para obtener un sentido idiomático y, por último, la institucionalización remite a la frecuencia de uso en un hablante hasta su reconocimiento como unidad fraseológica (2020: 31-34).

En definitiva, todas estas características se relacionan con la semántica cognitiva, es decir, la conexión que se establece entre el lenguaje y la mente. Por este motivo, uno de los campos semánticos más abundante a la hora de construir determinados fraseologismos es el del cuerpo humano⁴, pues responde a la realidad más cercana de los sujetos, ya que estas unidades “suelen presentar una base

⁴ Véanse los trabajos de, verbigracia, Julià Luna (2012), Mellado Blanco (2009) o Penadés Martínez (2010).

cognitivo-cultural fundamentada en la experiencia humana” (García Rodríguez, 2020: 80). Por esta razón, el uso reiterado de elementos abstractos inscribe el lenguaje figurado como parte de nuestra cotidianidad, lo que da lugar al empleo de mecanismos que proporcionan el entendimiento de los fraseologismos, entre los que se destacan dos: la metáfora conceptual —formada por el dominio origen (fuente) y el dominio destino (meta)— y la metonimia —constituida por el punto de referencia y la zona activa, que, a diferencia de la anterior, se desarrolla en un mismo dominio—. A esto, además, se añade un tercer sistema de análisis, llamado metaftonimia, en el que se unen ambos procedimientos.

Para concluir, como indica García Rodríguez, es importante destacar que las indagaciones elaboradas sobre la relación entre la semántica cognitiva y la fraseología se encuentran en constante crecimiento, aunque sobresalen en tres ámbitos: en los trabajos que contrastan los fraseologismos de diferentes lenguas, en los que ponen el foco en la metáfora y la metonimia como instrumento de su formación y, finalmente, los que se dedican a la docencia del español como lengua extranjera (2020: 91). Por ende, su presencia es cada vez más notoria en los estudios lingüísticos que conectan con nuestra realidad.

3. Metodología

En primer lugar, hemos consultado el *Diccionario de refranes comentado* (2012) de Regino Etxabe y el *Refranero multilingüe* (2009) del Centro Virtual Cervantes, con la finalidad de escoger, sin ningún criterio en específico, seis paremias populares que han sido consideradas más cautivadoras sobre la parte superior del cuerpo humano. Estas son las siguientes: *el ojo del amo engorda el caballo*; *más se ha de estimar un diente que un diamante*; *a poca barba, poca vergüenza*; *ninguno escarmienta en cabeza ajena*; *por la boca muere el pez*; y *de la abundancia del corazón habla la lengua*.

Asimismo, se ha analizado tanto la primera documentación y la evolución de los tres primeros refranes como el de las frases proverbiales; por ello, se ha recurrido al *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE). A continuación, para conocer el significado actual que se le otorga a cada paremia se ha revisado la información que se encuentra en el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y en el *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI).

En tercer lugar, gracias al capítulo dos de García Rodríguez (2020), titulado “El estudio cognitivo-simbólico de los fraseologismos en un corpus bilingüe”, se ha conectado con los aspectos teóricos de la semántica cognitiva, mencionados previamente. Del mismo modo, se ha puesto el foco de atención en el lenguaje figurado que se desprende de cada unidad fraseológica y se ha analizado el grado de idiomatización vinculado con los mecanismos de la metáfora y de la metonimia.

Por último, se ha observado si existen otras variantes de estas paremias y su empleo en la actualidad a través de las redes sociales, como Twitter o Facebook, o mediante la literatura y la música, ya sea como punto de referencia o como ejemplo de desautomatizaciones.

4. Análisis de las paremias

A continuación, se estudiarán tres frases proverbiales y tres refranes con tal de descubrir sus propiedades más significativas, así como su estructuración, la primera aparición, la explicación semántica, el grado de idiomática, los procesos cognitivos empleados para su constitución y las posibles variantes que existen en la actualidad para cada una de ellas.

4.1. *El ojo del amo engorda el caballo*

Si bien es cierto que el *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes indica dicha paremia como una frase proverbial, en este estudio se analizará como un refrán, pues, a diferencia de la primera, se constituye a partir de una estructura bimembre con presencia de elementos memorísticos. Por una parte, su origen no se encuentra del todo delimitado, ya que, tal y como afirma Jiménez Fernández (2006: 464), existen tres grandes historiadores que intentaron determinar su fuente: Jenofonte con su *Económico*, Pseudo-Aristóteles en *Los económicos* y, finalmente, Plutarco con *Sobre la educación de los hijos*.

En orden cronológico, Jenofonte, seguidor de los hábitos persas, retrata un diálogo entre Iscómaco y Sócrates, en el que conversan sobre la gestión de los bienes y la vinculación entre amos y sirvientes y, para representarlo mejor, el primero describe una anécdota del rey persa, quien consiguió un caballo al que quería engordar rápidamente, así que interrogó a un cuidador para hacerlo, cuya respuesta fue que “el ojo del amo” es lo que más le ayudará al caballo a subir de peso de manera veloz. Al mismo tiempo, en la narración de Pseudo-Aristóteles es un persa igualmente quien da una réplica idéntica a la cuestión formulada, pero se encuentra un suplemento, ya que, al solicitar qué estiércol era mejor, contesta que “las huellas del amo”. Finalmente, Plutarco desfigura en cierta medida esta anécdota, dado que, en vez de responder con “el ojo del amo”, remite al “ojo del rey”. En este sentido, como se puede observar, el refrán se utiliza en el ámbito de los bienes, ya que alude al hecho de que el propietario de un determinado negocio, si anhela que prospere, tiene como obligación vigilarlo.

El novelista mexicano Agustín Yáñez, en su refranero *Las tierras flacas* (1962), ya manifestó el enlace que poseen las relaciones de los animales con los individuos porque, por ejemplo, del caballo se permiten sacar enseñanzas, pues, a partir del comportamiento de los animales, se transmiten conductas humanas (Palma, 2011: 32-33), como en este caso, cuyo propósito es aconsejar al lector de que cuide, por sí mismo, una posesión de valor que tenga, en vez de encargarlo a manos ajenas, ya que no serán tan perseverantes. De esta manera, el refrán responde a una creación motivada, pues se encuentra una explicación diacrónica entre el valor literal de la paremia (‘el ojo del amo engorda el caballo’) y su verdadero significado (‘el propietario de un negocio tiene que estar pendiente de él si quiere que todo vaya bien, en lugar de confiar en otras personas’) debido a que su origen permite construir el proceso semántico.

Por otra parte, se trata de una unidad fraseológica idiomática, puesto que su significado no se puede extraer del conjunto de los componentes que la integran. Asimismo, esta característica está relacionada, de primera mano, con los

procedimientos metafóricos y metonímicos. En tales circunstancias, en este refrán se utiliza la metáfora conceptual, dado que empleamos mecanismos cognitivos para pasar del dominio origen o concreto (engordar el caballo) al dominio meta o abstracto (progresar un negocio), es decir, ENGORDAR EL CABALLO ES PROSPERAR UN NEGOCIO.

Si observamos el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, se advierte que la primera documentación se encuentra en el 1570, en el *Libro de los proverbios glosados* de Sebastián de Horozco y, desde entonces, como indican los datos del *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*, se ha seguido recurriendo hasta la época contemporánea, ya que dicho refrán es de uso actual y se encuentra insertado en la cultura hispánica en general —tanto en Latinoamérica como en España— y ya no solo en la literatura, sino también en el ámbito oral o en la prensa.

Igualmente, el gran uso de esta paremia, tal y como señala el *Refranero multilingüe*, ha suscitado la aparición de diversas variantes, como *el ojo del amo, estiércol (es) para la heredad; el ojo del amo, es el pienso mejor; o al ojo del amo engorda el ganado*, entre otras —que tienen relación con los orígenes mencionados anteriormente—, así como expresiones sinónimas, entre las que destacan, principalmente, dos: *no hay mejor perro que sombra de mesonero*, documentada, según el *CORDE*, en *La pícara Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda, o *adonde no está el dueño, ahí está su duelo*, que ya aparece en el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) de Sebastián de Covarrubias.

Finalmente, cabe destacar su vigencia actual, pues aparece en numerosas ocasiones en el contexto gastronómico, ya que los clientes juzgan la comida de un restaurante de forma diferente si perciben la asistencia del encargado del negocio (Maribona, 2021: s.p.), pero también se presenta en las redes sociales, como en Twitter, donde, el 5 de mayo de 2023, una cuenta sobre informativos de México escribió como titular “Al ojo del amo engorda el caballo” para referirse a una noticia sobre la presencia de Pepe Schekaibán, el Secretario de Servicios Públicos y Ecología, para vigilar acciones con el objetivo de mejorar los servicios públicos.



Imagen 1. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

4.2. *Más se ha de estimar un diente que un diamante*

Para empezar, como bien indica el *Refranero multilingüe*, esta unidad se considera un refrán, dado que, siguiendo la distinción que se ha mencionado anteriormente, tiene una estructura bimembre y se presentan elementos memorísticos. Igualmente, su origen no se ubica de manera precisa, pues, como de costumbre, lo más probable es que provenga de una fuente oral y, por consiguiente, es difícil localizar su primera documentación, ya que, desde tiempos clásicos, esta unidad fraseológica ha debido ser pronunciada y difundida por la sociedad de manera verbal. No obstante, hay que tener en cuenta que, en el Siglo de Oro (1492-1659), una proporción elevada de la ciudadanía española perdía sus dientes a causa de una insuficiencia en la limpieza bucal (García Bolós, 2015: 167), de ahí que se produzcan paremias sobre el gran valor de poseerlos.

En este sentido, el refrán subraya la trascendencia de la dentadura, puesto que el bienestar y el interior de los sujetos son mucho más importantes que los bienes materiales que alguien puede llegar a disponer, como las joyas. Por esta razón, se trata de una creación motivada, debido a que la relación entre el significativo y el significado no es arbitraria, sino que responde a una vinculación con su origen, lo que posibilita establecer el proceso semántico.

Asimismo, se trata de una unidad fraseológica semiidiomática, ya que su sentido no se puede determinar inequívocamente del conjunto de todos los componentes que la integran, pero tampoco exterioriza una elevada opacidad. En consecuencia, está formada por mecanismos cognitivos, una característica ligada al proceso de la lexicalización, puesto que de su significado literal ('un diente vale más que un diamante') pasa a uno idiomático ('la salud de los individuos es más importante que los bienes materiales'). Así pues, como se puede observar, está constituida a partir de la metonimia porque, dentro de un mismo dominio, se identifica un término para designar otro. Por lo tanto, en este caso, el punto de referencia sería el "diente" y, en cambio, la zona activa corresponde a la "salud": EL DIENTE COMO SÍMBOLO DE SALUD.

De manera adicional, el gran desuso de dicha paremia se advierte al examinar los datos en el *CORDE*, puesto que no aparecen resultados; por su parte, en el *CREA* se presenta únicamente en el capítulo decimotercero de la primera parte de *Don Quijote de la Mancha* (1605), dado que el hidalgo pierde una gran cantidad de dientes en una batalla y se lamenta ante su escudero, pues, como se ha comentado anteriormente, en el Siglo de Oro, la dentadura era muy valiosa: "Porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como molino sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante" (de Cervantes, 2015: 165). Por añadidura, lo más plausible es que, a partir de su mención en la obra del escritor madrileño, que influyó en la literatura posterior, las personas fueron conocedoras de esta paremia, aunque en el *CORPES XXI* no se refleja este hecho, ya que tan solo aparece en una ocasión, concretamente, en un ejemplo extraído de una obra llamada *Indiscreciones de un perro gringo*, publicada en 2007, de Luis Rafael Sánchez, un novelista y dramaturgo puertorriqueño.

Finalmente, como era de esperar, las muestras que aparecen en algunas de las redes sociales más utilizadas, como Twitter o Facebook, remiten a la autoría de Miguel de Cervantes, aunque su origen sea más antiguo. Cabe destacar que, actualmente, en muchas páginas webs de clínicas dentales se alude a esta unidad

fraseológica como una consigna con el objetivo de destacar la relevancia de preservar la dentadura original, puesto que, de lo contrario, ningún método para reemplazarla será tan útil y valioso.

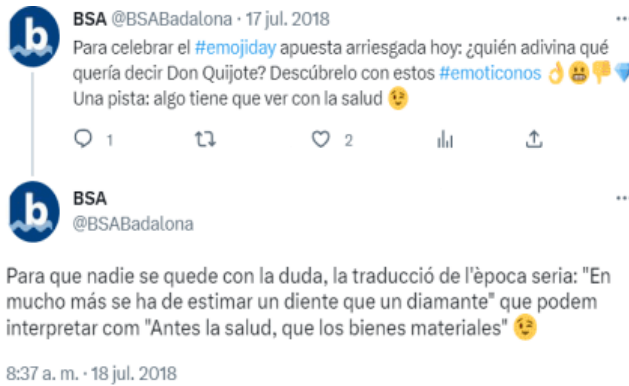


Imagen 2. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

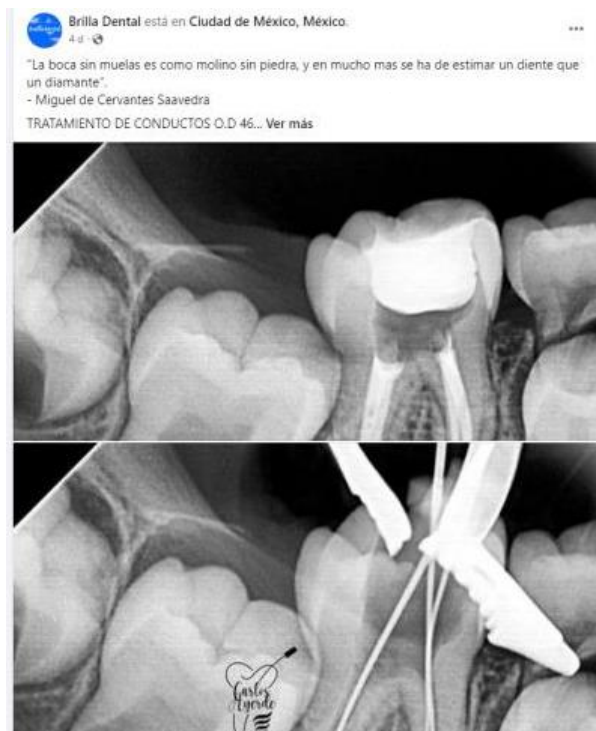


Imagen 3. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Facebook.

4.3. *A poca barba, poca vergüenza*

En los tiempos más antiguos, la barba era símbolo de la sabiduría y de la madurez, por esto, los romanos, especialmente los filósofos, acostumbraban a dejarse crecer libremente el vello de la cara. Este hábito se mantuvo en la Edad Media: la mayoría de los reyes lucían sus tupidas barbas para representar su valentía, ya que uno de los castigos que sufrían los guerreros que decidían abandonar la batalla era el corte de sus cabellos (García Pedrero, 2016: s.p.). Esta tradición se aprecia en el *Cantar de Mio Cid*, donde se muestra como un atributo de la virilidad, de la guerra y de la autoridad. Cuando el Cid, “el de la barba bellida” y “barba tan complida” se la arrancó al Conde de Nájera, le suprimió su honor personal (García Larraín, 2014: 103). Cabe destacar que es una propiedad que únicamente se asociaba al varón, tal y como lo describe Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española*: “barba eft decoris fingū, virilitatis indiciū” (*NTLLE*, s.v. *barba*), que significa ‘la barba es una ilusión de belleza, una señal de virilidad’.

Las anteriores explicaciones confirman que existe una conexión entre el cuerpo humano y la mente. Este refrán refleja una base cultural creada por la experiencia humana y por su percepción de la realidad e interacción con los elementos que la integran (García Rodríguez, 2020: 80). Se asocia la “poca barba” a la escasa edad del joven y a su falta de conocimiento, por tanto, se contrapone con la prudencia y cordura más perteneciente a los hombres maduros; mientras que la “poca vergüenza” alude, en este contexto, a la audacia y al descaro de los adolescentes.

Teniendo en cuenta el *CORDE*, este refrán aparece definido por primera vez en la obra *Diálogo intitulado el capón* (1597) de Francisco Narváez de Velilla y, más tarde, se presenta documentado en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Correas con la finalidad de aludir a la osadía de los jóvenes. Según el *Refranero multilingüe*, resulta ser una paremia en desuso; por este motivo, no se encuentra ni en el *CREA* ni en el *CORPES XXI*, dado que la sociedad de hoy en día posee una percepción distinta de su entorno: la barba deja de ser un signo de poder y respeto y se convierte en un complemento de la moda masculina.

Con todo, la construcción de esta unidad fraseológica se incluye en las denominadas semiidiomáticas, ya que su significado literal es sustituido de manera parcial por el sentido figurado a través de la metonimia. Es necesario subrayar que hay dos conceptos que participan en su estructuración: el punto de referencia, que remite a aquellos varones que carecen de barba, y la zona activa, que alude a su asociación con la pubertad. Por lo tanto, se trata de una metonimia conceptual, cuya expresión señala la parte por el todo: LA BARBA COMO EMBLEMA DE LA MADUREZ.

A pesar de perder su popularidad, se puede apreciar en las redes sociales con un nuevo significado, tal y como aparece en Twitter, dado que, en el ejemplo escogido, se utiliza para hacer una ofensa y humillar a aquel hombre que carece de barba.



Imagen 4. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

4.4. *Ninguno escarmienta en cabeza ajena*

Los pocos indicios que presenta esta frase proverbial dan a entender que se originó en el habla oral, probablemente como influjo de la fábula clásica, aunque el impulso de la tradición popular y literaria, tal y como se recoge en el *Refranero multilingüe*, no fue lo suficientemente hondo como para que no cayera en desuso, pues el género entró en declive a partir del siglo XIX. Asimismo, el estudio de Cascón Dorado, titulado “Fábula clásica y proverbios castellanos”, analiza la procedencia, el significado y la vigencia del uso de las paremias de la lengua coloquial, en las que se inscribe esta, donde comenta que aparece “sobre todo en círculos eruditos o entre personas de edad avanzada no particularmente cultas” (2019: 107), lo que refuerza su escasa vigencia social, ya sea porque la imagen que evoca se haya quedado obsoleta, por el hecho de que se desconozca la fábula de la que procede o porque haya aparecido otra unidad fraseológica capaz de reemplazarla, como podría ser *la experiencia es la madre de la ciencia* o, como variante, *del saber*, aludiendo a que la forma óptima de aprender algo es a través de nuestros propios errores y aciertos o mediante procesos científicos tales como el método empírico.

De cualquier manera, la idea clave del fraseologismo es el escarmiento, pues su significado remite a que las vivencias ajenas son suficientes como para percatarnos de la importancia de algo o para que lleguemos a sentirnos desencantados por un suceso determinado, ya que, como ya se ha comentado solo conseguimos aprender mediante nuestros propios desaciertos o contratiempos. Por ende, es plausible incluirlo dentro de las unidades fraseológicas semiidiomáticas, pues su interpretación está supeditada a un grado intermedio de opacidad o transparencia. Igualmente, el mecanismo cognitivo empleado para esclarecer y representar sus elementos es la metaftonimia, dado que, por un lado, se da constancia de una metonimia, de la que el punto de referencia explícito es “la cabeza ajena”, y, por el otro, la zona activa remitiría a “un individuo”, por lo que la parte por el todo de su expresión sería semejante a una determinada parte del cuerpo con la totalidad del sujeto: LA CABEZA AJENA COMO REPRESENTACIÓN DE UNA PERSONA. La construcción de este concepto, además, da constancia de que este fraseologismo responde a una creación motivada, ya que se establece un proceso semántico coherente gracias a la vinculación entre el significante y el significado.

De la misma manera, el dominio origen del apartado metafórico sería “la incapacidad de aprender de lo externo” y, el dominio meta, “desengañarse”; de este

modo, se podría proyectar la metáfora conceptual (NO SER CAPAZ DE APRENDER DE LO EXTERNO ES DESENGAÑARSE), que, junto a la interpretación metonímica, daría lugar a un entendimiento más amplio: NO SER CAPAZ DE APRENDER DE ALGUIEN AJENO ES DESENGAÑARSE.

Con respecto a su frecuencia de uso desde un punto de vista diacrónico, el *CORDE* da constancia de sus primeros registros textuales tanto en los *Coloquios matrimoniales* de Pedro de Luján como en los *Coloquios de Palatino y Pinciano* de Juan de Arce de Otárola, inscritos en la España literaria de 1550, territorio en el que el empleo del fraseologismo era más habitual, aunque, del mismo modo, se registran casos en Ecuador y México. Igualmente, en el *CREA* se señala su permanencia a nivel oral y artístico, pero también comienza a aparecer en la prensa y en países como Venezuela y Perú, donde se observan variantes del verbo *escarmantar*, que se puede llegar a sustituir por “aprender”. Por último, en el *CORPES XXI* se demuestra que su utilización se ha trasladado a Latinoamérica, pues, junto con las regiones ya mencionadas, se manifiesta menos en España y más en Cuba, República Dominicana, Colombia y Argentina, donde se produce una variante en la palabra *ninguno*, reemplazada por el vocablo “nadie” (*nadie escarmienta/aprende en cabeza ajena*).

Como ejemplos prácticos de su existencia en el plano estético mencionado, se tiene constancia de una desautomatización en *El libro de buen amor* (1330) del Arcipreste de Hita, en el que aparece como *la mente sana aprende en cabeza ajena*, quizá como enmienda para referirse a lo que debería ser lo correcto. Por su lado, el mundo de Internet, en concreto de Twitter, da constancia de la poca frecuencia en su aspecto original, en contraste con la última documentada.

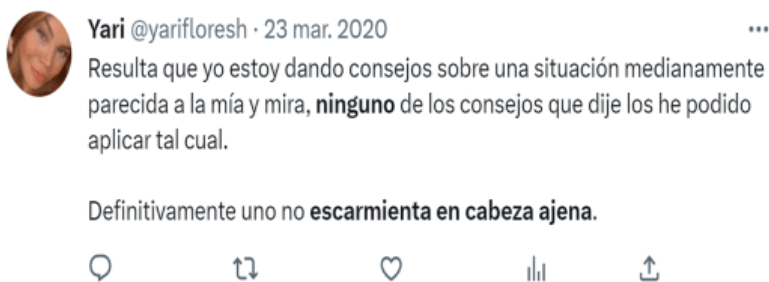


Imagen 5. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

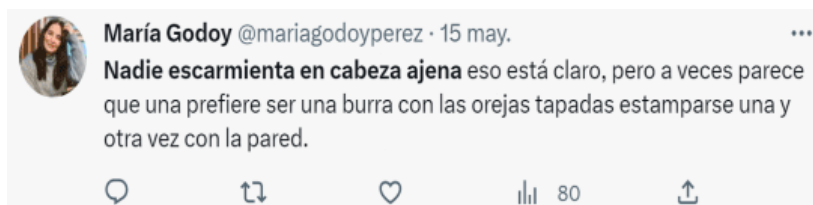


Imagen 6. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

4.5. *Por la boca muere el pez*

A pesar de que el *Refranero multilingüe* etiqueta esta paremia como un refrán, se analizará como una frase proverbial por tener una estructura unimembre y carecer de elementos memorísticos. Asimismo, su origen es de tipo oral, algo que no es de extrañar, dado que en el enunciado aparece un animal, un elemento clave para representar actitudes positivas y negativas de los humanos desde la Antigua Grecia, época en la que utilizaban las fábulas y sus moralejas para señalar las conductas que se debían evitar. Más tarde, el ingenio popular de los hispanohablantes acuñó este tipo de frases y dichos en su vocabulario para designar ideas determinadas, lo que significa que su creación es motivada.

El vocablo “pez” se ha llegado a utilizar en distintos contextos y, por ende, su sentido ha ido variando, por eso no es lo mismo ser un “pez gordo” a tener “memoria de pez” o a estar “como pez en el agua”. En este sentido, se vincula el vertebrado acuático en cuestión con la función de ‘picar’ o ‘morder el anzuelo’ lanzado previamente por el pescador hasta alcanzar un significado paralelo al de otras paremias como *quien mucho habla, mucho yerra; cantó el cuquillo, y descubrió su nido; habla poco, escucha más, y no errarás o si el juil no abriera la boca, nunca lo pescarían* (Pinilla, 2018: s.p.). El razonamiento que se pretende evocar va dirigido a la discreción que un individuo debe tener para no acabar en evidencia por culpa de sus propias palabras, dando a entender el peligro que representa el anzuelo para el pez y, por consiguiente, lo arriesgado que es hablar de manera desconsiderada.

Siguiendo esta línea, es plausible incluirla dentro de las unidades fraseológicas semiidiomáticas, pues, aunque su sentido literal se disuelve, su grado de opacidad no es lo suficientemente severo como para etiquetarla de idiomática, ya que podemos llegar a interpretarla mediante nuestros mecanismos cognitivos. El proceso que usamos para alcanzar esta reproducción de sentido tiene como punto de anclaje el pasar de algo concreto a lo abstracto a través de la metáfora. Esto consiste en fusionar el dominio origen, que alude a morder el anzuelo; y el dominio meta, es decir, el ser indiscreto. A partir de esta construcción, es posible conceptualizar la metáfora: SER INDISCRETO ES MORDER EL ANZUELO.

Tal y como indica el *CORDE*, el primer indicio escrito de esta paremia se encuentra en un tratado ensayístico titulado *Cartas críticas del Filósofo Rancio, I* (1811), escrito en España por Fray Francisco Alvarado y publicado en Madrid en el año 1824. Su frecuencia, sin embargo, no cayó en desuso, sino que fue expandiéndose hasta la actualidad por territorios latinoamericanos como, verbigracia, Chile, Venezuela, Perú, Colombia, Honduras y México, según los datos recogidos en el *CREA* y en el *CORPES XXI*, que registran un amplio uso a nivel periodístico.

Su carácter diacrónico ha propiciado también variantes en Puerto Rico (*el pez muere por la boca, y también el hombre*) y en Ecuador (*el pez por su propia boca se condena*), aunque no hace falta irse tan lejos para darse cuenta de la vigencia de su presencia a nivel popular, pues aparece con gran frecuencia en las redes sociales, en nombres de establecimientos como ejemplo de destreza imaginativa e incluso en disciplinas artísticas como la música, tal y como se da en el caso de la canción “Por la boca vive el pez” de 2006 compuesta por Fito Cabrales, cantante de Fito & Fitipaldís, cuyo título, que también supone el del álbum, es una forma alterada

del refrán original, es decir, una desautomatización, que remite a una manipulación o modificación creativa e intencionada.

Esta reformulación aparece además dentro de la canción variando el verbo por su antónimo como forma de contradecir el auténtico significado de la pemia: “Tú eres aire, yo papel, / donde vayas yo me iré, / si me quedo a oscuras / luz de la locura ven y alúmbrame. / Alguien dijo alguna vez / por la boca vive el pez / y yo lo estoy diciendo, te lo estoy diciendo otra vez”. Del mismo modo ocurre en 2022 de la mano de Rosalía con “SAOKO”, del famoso álbum *Motomami*, donde se alude constantemente a modo de reivindicación al empoderamiento de la mujer: “Frank me dice que abra el mundo como una nuez. / Si me muero, que me muera por la boca como muere el pez. / Sé quién soy, y a donde voy ya nunca se me olvida. / Yo manejo, Dios me guía”.



Imagen 7. Ejemplo de la vigencia de la pemia en Internet.
Fuente: Twitter



Imagen 8. Ejemplo de la vigencia de la pemia en Internet.
Fuente: Google Maps.

4.6. *De la abundancia del corazón habla la lengua*

A pesar de que el *Refranero multilingüe* indique que dicha unidad fraseológica es un refrán, resulta cuestionable, ya que introduce una estructura compuesta de un solo miembro. Por lo tanto, puede considerarse una frase proverbial, cuya intención es expresar una enseñanza o una advertencia moral. En este caso, aparece por primera vez en boca de Jesucristo en el Sermón de la Llanura, donde, en un versículo, expone de qué manera se puede valorar el carácter de una persona; por ello, recomienda hacerlo de la misma forma en la que decidimos si un árbol o una planta es sana o beneficiosa: “No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas” (Lucas 6: 43-44, mencionado en Houdmann, s.f.: s.p.). En consecuencia, es necesario observar todos los frutos de la vegetación, dado que, a pesar de tener un árbol como el peral, este puede producir frutos no comestibles, tal y como ocurre con el de Callery.

Es esencial el estado interior del árbol, puesto que determina la creación de sus plantas. Cabe subrayar que del mismo modo podemos juzgar a las personas: a través de sus actos y de sus discursos se puede identificar lo que hay en su interior, es decir, sus intenciones: “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca” (mencionado en Houdmann, s.f.: s.p.). Esta frase latina tuvo diferentes traducciones, como “de la abundancia del corazón habla la boca”, “de lo que siente el corazón habla la boca” y “lo que está en el corazón dice la boca”.

De aquí viene el significado de esta paremia, que alude a aquellos sentimientos del ser humano que están presentes en el corazón y que, inevitablemente, se manifiestan a través de la palabra (Valero Alcaraz, 2020: s.p.). Si un individuo a menudo es irrespetuoso e inmoral, no es recomendable interpretar que es buena persona, dado que la maldad habita en su interior y, aunque demuestre lo contrario, tarde o temprano se descubrirá. La idea clave de esta frase proverbial es detectar las inclinaciones o afectos de alguien a través de sus expresiones.

Lo dicho hasta este punto supone que es una paremia semiidiomática por el motivo ya comentado en los anteriores análisis. De este modo, aunque se le pueda otorgar un significado literal (‘la lengua habla de lo que hay en el corazón’), ¿realmente un órgano del cuerpo compuesto por un tejido muscular que simplemente bombea sangre tiene la capacidad de transmitir algo parecido a una emoción? Por este motivo, es necesario trasladarse hacia un sentido figurado y utilizar mecanismos cognitivos. En este caso, se trataría de una construcción formada por una metáfora que une el dominio origen (“el individuo habla de lo que siente”) con el dominio meta (“la revelación de sus pretensiones”) con el objetivo de crear la metáfora conceptual: EL CORAZÓN COMO ESPEJO DE NUESTRAS INTENCIONES.

De acuerdo con el *CORDE*, la primera documentación fue en el año 1609 en la obra de San Juan Bautista, titulada *Apuntes sueltos en torno a la reforma*: “Es verdad, hermano, que son mayores las interiores que no las exteriores, pero este en quien están las obras exteriores es llano que también las hay interiores y que, así como de la abundancia del corazón habla la lengua”. Cabe señalar que, además

de aparecer en la Biblia, se encuentra en diferentes obras literarias, como en la segunda parte de *Don Quijote de la Mancha* (1615): “No hay ninguno de los andantes que no lo sea —dijo don Quijote—. Y escuchémosle, que por el hilo sacaremos el ovillo de sus pensamientos, si es que canta, que de la abundancia del corazón habla la lengua”; y en la obra de Emilia Pardo Bazán, conocida como *La tribuna* (1883): “Fue poco a poco acrecentándose el ruido de la charla y desatándose las lenguas, por donde rebosaba ya la abundancia del corazón”.

Además, tanto en el *CREA* como en el *CORPES XXI*, esta paremia presenta una variante en otros países de Latinoamérica, como México y Bolivia: *de la abundancia del corazón hable la boca*.

Por último, es necesario comentar que el *Refranero multilingüe* indica que está en desuso en la dimensión textual; no obstante, podemos encontrarla en las redes sociales, sobre todo en Twitter, donde los usuarios llegan a emplearla tanto para aludir al ámbito histórico en clave crítica hacia la guerra como en el religioso para recordársela a los creyentes, entre otros.

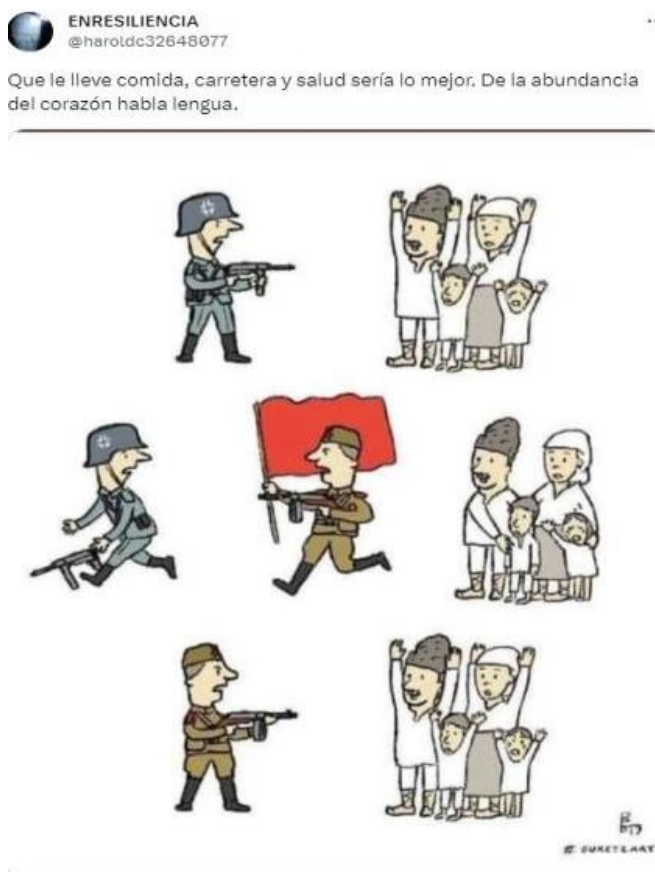


Imagen 9. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.



Todos somos teólogos @MexicoTeología · 16 mar.

Jesús dijo, “De la abundancia del corazón habla la boca.” La lengua revela el corazón.

Cuando Isaías, queriendo confesarle a Dios su pecaminosidad total se expresó a sí mismo diciendo “Soy un hombre de boca sucia.”

Busquen que su hablar sea siempre con gracia y para Su gloria.

Imagen 10. Ejemplo de la vigencia de la paremia en Internet.
Fuente: Twitter.

5. Conclusión

En este momento, es necesario dar respuesta a los objetivos, las hipótesis y las preguntas vinculadas a la perspectiva fraseológica que se ha empleado para establecer la relación entre el cuerpo humano y la semántica cognitiva gracias a la recopilación de información de los distintos trabajos académicos mencionados y a la investigación realizada, que conforma el análisis de cada una de las paremias escogidas a nivel etimológico e idiomático; la comprobación de sus datos en plataformas como el *CORDE*, el *CREA* o el *CORPES XXI*; y al abanico de ejemplos propuestos para demostrar su vigencia en la actualidad.

En primer lugar, tal y como se ha podido comprobar a lo largo de este artículo, en algunas ocasiones, el *Refranero multilingüe* no posee el mismo criterio que el constituido en el ensayo para determinar el tipo de paremia, ya que, por ejemplo, en *el ojo del amo engorda el caballo* se establecía como una frase proverbial, pero, siguiendo la clasificación más actualizada que propone García Rodríguez (2020: 107-108), se ha analizado como un refrán, pues, en contraposición a la primera, se advierte una estructura bimembre con elementos mnemotécnicos. Asimismo, este principio se ha observado también en *por la boca muere el pez* o en *de la abundancia del corazón habla la lengua*, dado que el refranero las identifica como un refrán, pero se han estudiado como dos frases proverbiales por los mismos motivos.

Igualmente, con respecto a la segunda cuestión planteada, se ha observado que no todas las unidades fraseológicas que se han analizado tienen un origen establecido y documentado, dado que, por ejemplo, *más se ha de estimar un diente que un diamante*; *a poca barba, poca vergüenza*; *ninguno escarmienta en cabeza ajena* y *por la boca muere el pez* presentan un origen oral, a diferencia del resto.

Del mismo modo, se ha constatado que no todas las paremias han desaparecido hoy en día, ya que, a pesar de encontrarse en desuso, se pueden seguir apreciando en las redes sociales con un nuevo significado, como es el caso de *a poca barba, poca vergüenza*, que en la actualidad se llega a utilizar a modo de ofensa o de humillación hacia otra persona por referirse a la poca madurez que cree que posee; o, en ámbitos especializados como el de la odontología, tal y como se comprueba en *más se ha de estimar un diente que un diamante*, se remite a la relevancia de preservar una dentadura sana.

En cuarto y último lugar, a la hora de establecer su formulación, se han hallado los mecanismos mentales principales, esto es, la metáfora, la metonimia y la metaftonimia, aunque cabe destacar que el primero de estos procesos es el método cognitivo más utilizado, pues se encuentra en tres de las seis paremias analizadas anteriormente por el hecho de que el lenguaje figurado constituye la base del pensamiento humano (*el ojo del amo engorda el caballo, por la boca muere el pez y de la abundancia del corazón habla la lengua*), mientras que solo se observan dos metonimias (*más se ha de estimar un diente que un diamante y a poca barba poca vergüenza*) y una metaftonimia (*ninguno escarmienta en cabeza ajena*).

Finalmente, se puede añadir que a partir de este trabajo se ha podido comprobar que la mentalidad y el cuerpo están ligados de manera activa, pues, tal y como declara García Rodríguez, la lingüística se ocupa de difundir la información conceptual que se genera gracias a la experiencia corpórea y, por este motivo, el campo semántico más destacado radica en el cuerpo humano (2020: 79-80), aunque también prolifera el de la naturaleza o el de los animales.

6. Referencias bibliográficas

- Cascón Dorado, A. (2019). Fábula clásica y proverbios castellanos. *Liburna*, 1(14), 99-113. <https://revistas.ucv.es/liburna/index.php/liburna/article/view/851> [recuperado el 12 de mayo de 2023].
- Centro Virtual Cervantes (2009). *Refranero multilingüe*. <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/> [recuperado el 1 de mayo de 2023].
- CORDE = Real Academia Española. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde> [recuperado el 1 de mayo de 2023].
- CORPES XXI = Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi> [recuperado el 1 de mayo de 2023].
- CREA = Real Academia Española. Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de Referencia del Español Actual*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/crea> [recuperado el 1 de mayo de 2023].
- De Cervantes, M. (2015 [1605-1615]). Don Quijote de la Mancha. Alfaguara.
- DLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*, 23.ª ed. Espasa. Versión 23.6 en línea: <https://dle.rae.es/> [recuperado el 9 de mayo de 2023].
- Etxabe, R. (2012). *Diccionario de refranes comentado*. <https://books.google.com.ec/books?id=kPmJQQUWQpIC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false> [recuperado el 12 de mayo de 2023].
- García Bolós, J. M. (2015). Quijote y Cervantes, de la ensoñación del personaje a la enfermedad del autor. En L. F. Rodríguez Martínez y V. Castellanos Gómez (Coords.), *El Quijote dilatado. Ensayos con ocasión del IV Centenario de la publicación de la Segunda Parte del Quijote* (149-181). <https://iesstamariadealarcos.files.wordpress.com/2017/06/nucc81m-11-el-quiote-dilatado.pdf> [recuperado el 20 de mayo de 2023].
- García Larraín, F. (2014). El honor en el poema *De Mio Cid*. *Revista de Humanidades*, 30, 97-108. <https://www.redalyc.org/pdf/3212/321232867005.pdf> [recuperado el 9 de mayo de 2023].
- García Pedrero, G. (2016). Breve historia de la barba. *Muy interesante*. <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/17408.html> [recuperado el 9 de mayo de 2023].

- García Rodríguez, J. (2020). El estudio cognitivo simbólico de los fraseologismos en un corpus bilingüe. *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad*. Peter Lang.
- Houdmann, M. (s.f.). ¿Qué significa “de la abundancia del corazón habla la boca” (Lucas 6:45)? *Preguntas bíblicas varias* <https://www.gotquestions.org/Espanol/de-la-abundancia-corazon-habla-boca.html> [recuperado el 20 de mayo de 2023].
- Jiménez Fernández, J. (2006). Paremias y frases hechas. *Koinòs lógos: homenaje al profesor José García López*, 1, 461-468. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2031954> [recuperado el 7 de mayo de 2023].
- Julià Luna, C. (2012). *Variación léxica en los nombres de las partes del cuerpo. Los dedos de la mano en las variedades hispanorrománicas*. Peter Lang.
- Maribona, C. (9 de julio de 2021). El ojo del amo. *El correo*. <https://www.elcorreo.com/jantour/opinion/el-ojo-del-20210709132626-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F> [recuperado el 6 de mayo de 2023].
- Mellado Blanco, C. (2009). La pupila es la ‘niña’: las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español. *Paremia*, 18, 53-63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3086154> [recuperado el 2 de mayo de 2023].
- NTLLE = Real Academia Española. *Nuevo Tesoro de la Lexicografía de la Lengua Española* [en línea] <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/nuevo-tesoro-lexicografico-0> [consulta el 1 de mayo de 2023].
- Palma, S. (2011). Los refranes en *Las tierras flacas* de Agustín Yáñez. Problemas de traducción. *Crisol*, 27-41. <https://hal.univ-reims.fr/hal-02509557/document> [recuperado el 7 de mayo de 2023].
- Penadés Martínez, I. (2010). La teoría cognitiva de la metonimia a la luz de locuciones nominales somáticas. *Revista Española de Lingüística*, 40(2), 75-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3723408> [recuperado el 2 de mayo de 2023].
- Pinilla, R. (2018). Por la boca muere el pez. *Fraseomanía. Desnudando dichos y palabras*. <https://fraseomania.blogspot.com/2018/05/por-la-boca-muere-el-pez.html> [recuperado el 12 de mayo de 2023].
- Valero Alcaraz, M. (2020). De la abundancia del corazón habla la boca (blog). *Expresiones del español*. <https://expresiones.info/de-la-abundancia-del-corazon-habla-la-boca/> [recuperado el 20 de mayo de 2023].